

Nombre _____ Fecha _____

Los zapatos gastados de bailar

Érase una vez un rey que vivía muy preocupado porque todas las noches sus doce hijas estropeaban un par de zapatos.

El rey hizo saber a todo el reino que el que averiguara el misterio de los zapatos sería recompensado.

Muchos se presentaron, pero nadie pudo resolver el misterio.

Un joven soldado que quería intentar descifrar el enigma pidió consejo a la anciana más sabia de todo el reino.

–No bebas el vino que te sirvan por la noche y hazte el dormido –dijo, y le entregó una capa mágica que lo haría invisible.

Al llegar a palacio, fue conducido a una de las habitaciones junto a las de las princesas. Cuando llegó la hora de dormir, la mayor de ellas le ofreció un vaso de vino, que simuló beber. Al rato comenzó a roncar y las muchachas, convencidas de que dormía, se dispusieron a salir a través de un túnel subterráneo.

El soldado se puso la capa que lo hacía invisible y partió tras ellas. Pronto se encontraron en un jardín donde todos los árboles tenían las hojas de plata. Después, llegaron a otro con hojas de oro y a un tercero con hojas de diamantes

rosados. De cada jardín el soldado arrancó una hoja.

Finalmente, llegaron a orillas de un lago donde había una barca y a bordo de ella doce traviesos duendes. Las princesas subieron y se pusieron en marcha. El soldado, invisible para todos, también subió.

En la otra orilla del lago sonaba una alegre música. Las princesas bajaron de la barca y se pusieron a bailar con los duendes, y tanto baile acabó por estropear sus zapatos.

De vuelta al palacio, las muchachas pusieron sus zapatos gastados bajo la cama y rendidas se echaron a dormir.

Al día siguiente el soldado fue a ver al rey y le contó todo lo sucedido. Además le mostró las hojas de los tres jardines. Como recompensa por su ingenio, el soldado fue nombrado príncipe del reino.



Las doce princesas (adaptación).
Los Hermanos Grimm